

COMECHINGONIA

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA

20
dos



CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS "Prof. Carlos S. A. Segreti"
Unidad Asociada a CONICET

CÓRDOBA - ARGENTINA
SEGUNDO SEMESTRE DE 2016



COMECHINGONIA. **Revista de Arqueología** ha sido incluida en Fuente Académica™ Premier database de EBSCO, en el nivel 1 de la Base de Datos Latindex Catálogo y en el Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas del CONICET.

Ilustración de tapa: arte rupestre en el Cerro Intihuasi, localidad arqueológica Cerro Colorado (Sierras del Norte de Córdoba).

COMITÉ EDITORIAL

EDITOR-DIRECTOR

EDUARDO BERBERIÁN (CEH-CONICET-Córdoba)

CO-EDITOR

SEBASTIÁN PASTOR (CITCA-CONICET-Catamarca)

CONSEJO ASESOR

JESÚS ADÁNEZ PAVÓN (UNIVERSIDAD COMPLUTENSE-Madrid)

J. ROBERTO BÁRCENA (INCIHUSA-CONICET-UNCU-Mendoza)

LUIS F. BATE (ENAH-México)

LUIS BORRERO (IMHICIHU-CONICET-Buenos Aires)

FELIPE CRIADO BOADO (INCIPIT-CSIC-Santiago de Compostela)

LEONARDO GARCÍA SANJÚAN (U. DE SEVILLA-Sevilla)

GUILLERMO MENGONI GOÑALONS (ICA-UBA-CONICET-Buenos Aires)

AXEL NIELSEN (INAPL-CONICET-Buenos Aires)

GUSTAVO POLITIS (INCUAPA-CONICET-UNCPB-Olavarría)

MYRIAM TARRAGÓ (M. ETNOGRÁFICO-UBA-CONICET-Buenos Aires)

HUGO YACOBACCIO (ICA-UBA-CONICET-Buenos Aires)

EVALUADORES PARA ESTE NÚMERO

Alina Álvarez Larraín (CIGA-UNAM/IDECU-UBA-CONICET); Carlos Belotti López de Medina (DIPA-IMHICIHU-CONICET); Damián Bozzuto (INAPL-CONICET-UBA); José Dlugosz (INTERDEA-UNT); Leticia Gasparotti (CITCA-CONICET/Escuela de Arqueología-UNCa); Sandra Gordillo (CICTERRA-CONICET-UNC); Catriel Greco (CONICET-Dpto. de Geología, UNSL); Guillermo Heider (CONICET-Dpto. de Geología, UNSL); María Emilia Iucci (CONICET-FCNyM-UNLP); Carlos Landa (IdA-FFyL-UBA-CONICET); Álvaro Martel (ISES-CONICET-UNT); Matías Medina (CONICET-FCNyM-UNLP); Gabriel Míguez (FCN e IML-UNT); María José Ots (INCIHUSA-CONICET/FFyL-UNCu); Lucas Pereyra Domingorena (IDECU-CONICET-Museo Etnográfico-UBA); Verónica Puente (CONICET-UNMDP); Anahí Re (INAPL-CONICET-UBA); Silvina Rodríguez Curletto (ISES-CONICET-UNT/FCE, FQ y N-UNRC); Laura Salgán (IANIGLA-CONICET); Fernando Santiago (CADIC-CONICET); Silvana Urquiza (ISES-CONICET-UNT); José Vaquer (CONICET-IdA-FFyL-UBA); Federico Wynveldt (CONICET-FCNyM-UNLP)

Dirección postal: Miguel C. del Corro 308. CP: (5000). Córdoba - Argentina

Correo electrónico: revistacomechingonia@gmail.com

Web: <http://www.comechingonia.com>

Índice

<i>Presentación</i>	3
Dossier: “Una historia local de los límites entre mundos: arqueología de la sierra de El Alto-Ancasti, provincia de Catamarca”	
1. Presentación. Por: <i>Luciana Eguía y Lucas Gheco</i>	5
2. Paisaje y experiencia en Oyola a finales del primer milenio D.C. (Dpto. El Alto, Catamarca). Por: <i>Marcos Quesada, Verónica Zuccarelli, Lucas Gheco, Marcos Gastaldi y Sofía Boscatto</i>	13
3. Guayamba 2: abordando el espacio doméstico en los bosques orientales de Catamarca. Por: <i>Luciana Eguía, Carolina Prieto e Ignacio Gerola</i>	43
4. Primeros resultados de las excavaciones estratigráficas en Oyola 7 (Sierra de El Alto-Ancasti, provincia de Catamarca, Argentina). Por: <i>Marcos Gastaldi, Lucas Gheco, Enrique Moreno, Gabriela Granizo, Maximiliano Ahumada, Débora Egea y Marcos Quesada</i>	73
5. Motivos para dibujar la roca: un primer acercamiento al arte rupestre de La Aguadita (Tapso, Catamarca). Por: <i>Sebastián Bocelli</i>	105
6. Análisis de la fauna del sitio arqueológico “El pobladito de Ampolla” (Piedemonte de Catamarca, Argentina). Por: <i>Pablo Mercolli y Constanza Taboada</i>	127
7. Acerca de la cerámica Portezuelo del Valle de Catamarca y la Sierra de Ancasti. Por: <i>Carlos Nazar y Guillermo De la Fuente</i>	153
8. La vida en Mina Dal (El Alto, Catamarca). Aproximaciones desde la arqueología. Por: <i>Ana Meléndez</i>	189
Artículos	
1. Procesos postdepositacionales del registro cerámico de cazadores recolectores de la provincia de La Pampa. Por: <i>Ivana Ozán y Mónica Berón</i>	215
2. Explotación de materias primas líticas y ocupación del espacio a lo largo del Holoceno medio y tardío en la costa oeste del golfo San Matías (Río Negro, Argentina). Por: <i>Jimena Alberti</i>	243
3. Experimentación del proceso de recolección de moluscos de la especie <i>Nacella magellanica</i> y sus implicancias en el análisis de muestras arqueomalacológicas. Por: <i>Heidi Hammond y Leandro Zilio</i>	265

Nota

1. Arquitectura Aguada. Representación digital del recinto XVIII de Pueblo Perdido de la Quebrada. Catamarca, Argentina. 291

Por: *Javier Curros*

Normas Editoriales

301

**ACERCA DE LA CERÁMICA AGUADA PORTEZUELO DEL
VALLE DE CATAMARCA Y LA SIERRA DE ANCASTI**

**ABOUT THE AGUADA PORTEZUELO CERAMIC FROM THE
CATAMARCA VALLEY AND ANCASTI HILLS.**

Domingo Nazar¹ y Guillermo De la Fuente²

¹ Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Catamarca. Av. Máximo Victoria 55,
(4700) Catamarca, Argentina, dcnazar@hotmail.com;

² CONICET. Escuela de Arqueología, Universidad Nacional de Catamarca.
Av. Máximo Victoria 55, (4700) Catamarca, Argentina, gfuente2004@yahoo.com.ar

Presentado: 04/11/2016 - Aceptado: 09/12/2016

Resumen

La cerámica Aguada Portezuelo es portadora de características tecnológicas y estilísticas singulares. Investigaciones en sitios Aguada del valle de Catamarca muestran una diversidad de alfarerías asociadas al estilo Aguada Portezuelo Clásico, tal el caso de los sitios Choya 68 y La Viñita. Si bien su presencia parecía estar acotada a la cabecera y sur del valle, prospecciones realizadas en espacios adyacentes de la Sierra de Ancasti, en sus distintos niveles altitudinales (cumbre, ladera y piedemonte), permitieron registrar esta alfarería en densidades significativas. Presentamos un trabajo de carácter preliminar orientado a diferenciar conjuntos cerámicos y proponer reconstrucciones que permitan dar cuenta de la diversidad de vasijas implicadas. Esperamos contar con un marco de referencia para afrontar la marcada variabilidad observada y ayudar a discernir entre elecciones tecnológicas locales y otras vinculadas con variantes del estilo Aguada de otras regiones, de importancia para indagar en las relaciones socio-culturales dentro de la "geografía" Aguada.

Palabras clave: alfarería, estilo, formas, tecnología

Abstract

Aguada Portezuelo pottery possesses a very specific technological and stylistic characteristics, which has motivated researchers to speak of an "Aguada Portezuelo ceramic style". Nevertheless, this singular pottery is related to other many less known ceramic types. Archaeological research in Aguada sites geographically located in Catamarca valley (Choya 68 and La Viñita) shows diversity in ceramic types associated with the Aguada Portezuelo type. Although the presence of Aguada

Portezuelo ceramic type would seem spatially distributed only in the north and south sectors of Catamarca valley, archaeological surveys carried out in several places located at Sierra de Ancasti, at different altitudinal levels, have allowed us to record this ceramic type in significant densities. In this paper, we present a preliminary comparative study of this pottery trying to define its morphological and stylistic features. Thus, we expect to build a reference framework to describe and analyse the marked variability observed in this ceramic type, and their Aguada associated types from other regions in Catamarca province. Ultimately, we hope this work helps to explore the socio-cultural relationships into the Aguada "geography".

Keywords: *pottery, style, morphology, technology*

El Período Medio en el Valle de Catamarca y la Sierra de Ancasti

A partir de la variabilidad observada en cuanto a estructuración del espacio, tipos de sitios y aspectos cronológicos-culturales, inferidos a través de material cerámico y fechados radiocarbónicos, se propusieron varios momentos en el Valle de Catamarca para el Período Medio (500-1000 d.C.) de la historia prehispánica del noroeste argentino. Particularmente, Kriscautzky relacionó sitios de fondo de valle con cerámica Aguada Portezuelo a su etapa final de dicho período, al tiempo de plantear que esta modalidad cerámica se proyectaría hasta el Período Tardío (1000-1470 d.C.), ocupando tanto la cabecera del valle de Catamarca como los sectores orientales de la Sierra de Ancasti (Kriscautzky y Lomaglio 2000). Los fechados del sitio Choya 68 (Dpto. Capayán) y de los sitios Club Banco y El Calvario (Dpto. Capital) ubican el estilo Portezuelo hacia el final del Período Medio, alrededor de 1100 años AP (Baldini *et al.* 2002; Kriscautzky y Lomaglio 2000). Para este momento se observa una importante ocupación en el valle, reflejada a través de amplias áreas destinadas al cultivo, tanto bajo riego como por inundación, generando un paisaje matizado por áreas destinadas a la agricultura junto a otros espacios cubiertos por el bosque, no menos socializado y sumamente apto para las prácticas extractivas (Kriscautzky 1996; Kriscautzky y Acuña 2010; Nazar 2010).

La gente del valle de Catamarca pudo franquear fácilmente el Ancasti para así extender su mirada hacia la llanura santiagueña. De igual modo, los antiguos pobladores de la sierra debieron sentirse atraídos por sus fértiles suelos y los variados recursos del bosque (Nazar 2010). Aspectos perceptivos y de carácter simbólico debieron cobrar importancia en la conformación del territorio de estas sociedades, entendido como un espacio ecológico y colectivo que está regido por la experiencia comunitaria. La territorialidad será, entonces, la vivencia social y la conciencia del territorio, no se trata de una simple referencia geográfica, sino de una experiencia colectiva interiorizada en la conciencia de la comunidad que, de esta manera, adquiere una dimensión simbólica (Prada Alcoreza 1996).

Estudios lingüísticos e históricos refieren a que el Kakán se hablaba en ambas vertientes del Ancasti (Bixio 2001; Canals Frau 1951; Larrouy 1914; Nardi 1979), sugiriendo la posibilidad de que las sociedades que produjeron la alfarería Portezuelo pudieron estar vinculadas en el plano lingüístico con las poblaciones de habla kakana, en sintonía con lo propuesto por Kriscautzky y Lomaglio (2000).

En relación a los vínculos entre el valle y la sierra, consideramos oportuno señalar que una imagen representada en la Gruta Pintada de La Carrera, Dpto. Fray Mamerto Esquiú (Barrionuevo 1972b), muestra la pictografía de un personaje antropomorfo que responde a los cánones estéticos del Conjunto 1 de La Tunita, Sierra de Ancasti (Nazar *et al.* 2014). Por su parte, en la zona cumbral del Ancasti se destacan sitios ubicados en lo que Barrionuevo (1972a) denominó Área Arqueológica Nana Huasi, con un patrón constructivo similar a los referidos por Kriscautzky para la Quebrada del Tala, Dpto. Capital (Kriscautzky 1996), con presencia de cerámica Aguada Portezuelo y evidencia de consumo de camélidos. Por su parte, en el piedemonte del Ancasti se identificaron sitios con cerámica Portezuelo en Albigasta (Mulvany 1996) y en varias localidades del Dpto. La Paz, como Babiano, Sicha, La Toma y Río Chico (Figura 1).

El presente trabajo tiene como objetivo general caracterizar morfológica y estilísticamente una muestra extensiva de materiales cerámicos fragmentarios asignados al estilo Aguada Portezuelo, a los efectos de visualizar la variabilidad existente entre las categorías formales definidas para este estilo. Adicionalmente, se trabajó con piezas completas y semi-completas procedentes principalmente de dos colecciones privadas (Colección Marengo-Petek y Colección Tejada-Polti). A partir de la reconstrucción y proyecciones de forma se espera contribuir a conformar una tipología preliminar para este tipo de vasijas.

Estado de la cuestión

Materiales cerámicos que actualmente asignamos al estilo Portezuelo fueron recolectados por Lafone Quevedo en las dunas del puesto Las Garrochas, cerca de la ciudad de Andalgalá (Lafone Quevedo 1892: 52-56). Serrano (1958: 95-96, Fig. 44) le dio el nombre de estilo Huillapima Fondo Crema. En la década de 1970, en sitios de la localidad homónima del Portezuelo (Dpto. Valle Viejo) y en sitios al sur de la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca (La Viñita), Petek y colaboradores (1972) realizaron excavaciones que les permitieron recuperar gran cantidad de fragmentos asignables al estilo (Figura 1). Barrionuevo (1971) también señaló su presencia en el sitio Nana Huasi (cumbres del Ancasti). Haber (1992: 78-79 y 1996: 75) reportó sitios arqueológicos con materiales Aguada Portezuelo en la localidad de Miraflores (Dpto. Capayán). Nazar (1983) presentó alfarerías

Portezuelo recuperadas en el contexto de prospecciones realizadas en la cuenca superior del río Albigasta (Sierra de Ancasti).



Figura 1. Ubicación de los principales sitios mencionados en el texto.
En sombreado Parque Arqueológico Provincial "La Tunita".

Por su parte, Granizo y Barot (2015) dan cuenta de cerámicas Portezuelo procedentes del sitio El Taco 19 (cumbres del Ancasti). Nuevos e interesantes aportes se relacionan a estudios arqueométricos orientados a caracterizar pastas y pigmentos utilizados por los alfareros antiguos, al tiempo de indagar en los complejos procesos tecnológicos implicados en la producción de la alfarería Portezuelo (Cremonte *et al.* 2003; De La Fuente y Pérez Martínez 2008; De La Fuente *et al.* 2005a; De La Fuente *et al.* 2005b). De igual modo, su compleja iconografía motivó el interés de varios investigadores, quienes abordaron la problemática desde distintas perspectivas teóricas (Baldini y González Pérez 2012; González 1998; Kusch 1991, 1996-1997, 1997, 2000).

Metodología y composición de la muestra

Los fragmentos cerámicos objeto de estudio corresponden a la Dirección de Antropología de Catamarca y proceden de los sitios La Viñita (Capital), Barrio 9 de Julio (Capital), Pozo El Mistol (Valle Viejo) y Puesto La Bebida (Sierra de Ancasti) (Figura 1). La mayoría de ellos son de La Viñita, producto de un rescate realizado en 1983 por la Dirección de Antropología. Cabe señalar que, en el año 2008 se efectuaron dos sondeos en La Viñita a

fin de analizar aspectos estratigráficos del sitio, recuperándose algunos fragmentos que también se incorporaron al análisis (Nazar 2012). El material asignado a los sitios Barrio 9 de Julio y Pozo El Mistol también fue recuperado en rescates a cargo de la Dirección de Antropología. Por su parte, las piezas completas y/o con alto grado de integridad corresponden al Museo Adán Quiroga, a la Colección Ervin Petek y a la Dirección de Antropología de Catamarca, tal el caso de una pieza del sitio Choya 68.

La muestra analizada se conformó con materiales provenientes mayoritariamente del sitio La Viñita (LV) -n=898-. Otros materiales cerámicos analizados que completaron la muestra proceden del sitio Pozo El Mistol (n=3) y Choya 68 (n=1). Adicionalmente, fueron analizados algunos materiales de la Colección Marengo-Petek y de la Colección Polti-Tejada. Se pudieron remontar unas seis piezas, básicamente procedente de las colecciones. La Tabla 1 presenta la muestra de fragmentos cerámicos analizados, distribuidos por sitio arqueológico y partes de vasijas, mientras que la composición detallada de cada grupo definido puede consultarse en el Apéndice.

	Bordes	Bases	Cuerpos	Asas	Piezas remontadas
La Viñita	433	9	431	24	1
B° 9 de Julio	-	-	-	-	1
Pozo del Mistol	2	-	-	-	1
Museo Adán Quiroga	-	-	-	-	2
Colección Petek	1	-	-	-	1
Colección Polti-Tejada	1	-	-	-	-
Choya 68	-	-	-	-	1

Tabla 1. Composición de la muestra analizada, discriminada por sitio arqueológico y partes de vasijas.

Los agrupamientos cerámicos propuestos fueron definidos en base a las características internas y externas del material analizado, atendiendo a los tratamientos de superficies y las decoraciones (Shepard 1956), para luego seleccionar aquellos fragmentos con mayor potencial para inferir la forma original de la vasija a la cual pertenecen (bordes, cuellos, cuerpos, bases, asas). Los fragmentos y piezas seleccionados para el análisis morfo-estilístico fueron registrados mediante fichas individuales y fotografiados con la escala IFRAO (International Federation of Rock Art Organizations).

Respecto a la morfometría, se tuvo en cuenta la altura total de la pieza, el diámetro de la boca y el diámetro de la base, prestándose especial atención a los puntos de inflexión que definen su contorno. Los bordes fueron motivo de especial atención, adoptándose como condición que su arco represente por lo menos un 5% de la boca (Orton *et al.* 1997).

Asumiendo que el análisis del contorno de una pieza cerámica es útil tanto para el dibujo de la forma como para su descripción, tuvimos en cuenta las categorías formales propuestas por Shepard (1956), quien propone distinguir entre vasijas de contorno simple, vasijas de contorno compuesto, vasijas de contorno inflexionado y vasijas de contorno complejo. El término “puco” utilizado en las descripciones es un regionalismo que designa a lo que Balfet *et al.* (1992: 25) denominan “cuenco”.

Las variaciones a nivel de bordes y labios fueron especialmente consideradas al momento de realizar las ilustraciones de los perfiles. Siguiendo la propuesta de Shepard (1956), se distinguieron los siguientes tipos:

- Bordes directos: cuando la pared alcanza el labio sin romper la suavidad del contorno o cambiar de grosor, siendo su límite indefinido y su altura indeterminadas. En nuestro caso distinguimos entre: a) bordes directos evertidos y b) bordes directos invertidos.
- Borde propiamente dicho: cuando el margen es elaborado de alguna forma y/o presenta un engrosamiento o cambios en la dirección de la pared por una curva o un ángulo. En nuestro caso, la denominación “bordes volteados” es utilizada para dar cuenta de cambios abruptos en la dirección de la pared.

A través de fotografías puntuales y dibujos complementarios, se documentaron aquellos aspectos que no pueden ser representados claramente en las representaciones gráficas.

Características morfo-estilísticas de los distintos agrupamientos

En este punto se describen cada uno de los grupos y subgrupos cerámicos. En función de los objetivos del trabajo, también se consignan las formas a las que pudieron ser asociados:

Grupo 1: cerámica decorada exterior ante (n=152). Agrupa a los fragmentos y piezas cerámicas con decoración exterior en color ante o similar con técnicas de tratamiento de superficie combinadas:

- Grupo 1A: decoración exterior negro y rojo sobre ante. Interior negro bruñido (pucos perfil simple borde volteado hacia adentro).
- Grupo 1B: decoración exterior negro o negro y rojo sobre ante. Interior negro bruñido (pucos perfil simple borde directo).
- Grupo 1C: decoración exterior negro y rojo sobre ante. Interior ante (pucos perfil simple borde volteado hacia adentro).
- Grupo 1D: decoración exterior negro y rojo sobre ante. Interior ante (pucos perfil simple borde directo).
- Grupo 1E: decoración exterior negro y rojo sobre ante. Interior negro bruñido (vasijas perfil compuesto Estilo Portezuelo Clásico).
- Grupo 1F: decoración exterior en negro y rojo sobre engobe ante. Interior ante bruñido con decoración pintada en negro o negro y rojo (vasijas perfil compuesto Estilo Portezuelo Clásico).
- Grupo 1G: decoración exterior negro y rojo sobre engobe ante. Interior negro bruñido (vasijas perfil compuesto Estilo Portezuelo Clásico).
- Grupo 1H: decoración exterior negro y rojo sobre engobe ante. Interior ante bruñido (vasijas perfil compuesto Estilo Portezuelo Clásico).

El Grupo 1A y 1B se diferencian a nivel de bordes. Las reconstrucciones gráficas muestran las diferencias entre bordes directos (invertidos y evertidos) y bordes volteados hacia adentro. Los fragmentos de cuerpo de los grupos 1A y 1B no pudieron ser discriminados (pueden corresponder indistintamente a cada uno de ellos), al igual que los fragmentos de cuerpo de los grupos 1C y 1D.

Grupo 2: cerámica decorada exterior baño crema (n=345). Agrupa a los fragmentos y piezas cerámicas decoradas exteriormente sobre un baño o engobe color crema, con técnicas de tratamiento de superficie y decoración combinadas, exterior e interiormente:

- Grupo 2A: interior negro bruñido. Pintura exterior en negro y rojo o negro y marrón o negro y naranja sobre crema (vasijas perfil compuesto Estilo Portezuelo Clásico).
- Grupo 2B: interior negro bruñido. Pintura exterior en negro y rojo o negro y marrón sobre crema (pucos perfil simple).
- Grupo 2C: interior ante. Pintura exterior en negro y rojo, o negro y marrón sobre crema (vasijas perfil compuesto Estilo Portezuelo Clásico).
- Grupo 2D: interior ante. Pintura exterior en negro y rojo, o negro y marrón sobre crema (pucos perfil simple).
- Grupo 2E: interior ante con decoración pintada en negro o negro y rojo. Pintura exterior en negro y rojo o negro y marrón sobre crema (vasijas perfil compuesto Estilo Portezuelo Clásico).

- Grupo 2F: interior negro bruñido. Pintura exterior en negro y rojo o negro y marrón sobre crema (pucos hemisféricos borde volteado hacia afuera).

Los fragmentos de cuerpo con escaso potencial para inferir formas se consignan como “no considerados”.

Grupo 3: cerámica negra interior y exteriormente (n=203). Agrupa a los fragmentos y piezas cerámicas color negro con un buen acabado de superficie, con o sin decoración por grabado o incisión:

- Grupo 3A: bruñidas interior y exteriormente con o sin decoración externa por grabado o incisión (pucos perfil simple borde volteado hacia adentro).
- Grupo 3B: bruñidas interior y exteriormente con o sin decoración externa por grabado o incisión (pucos perfil simple borde directo).
- Grupo 3C: bruñidas interior y exteriormente con o sin decoración externa por grabado o incisión (vasos bordes evertidos).
- Grupo 3D: bruñidas interior y exteriormente con o sin decoración externa por grabado o incisión (pucos perfil cónico).
- Grupo 3E: bruñidas interior y exteriormente con o sin decoración externa por grabado o incisión (pucos perfil compuesto y borde recto).

Los fragmentos de cuerpos y cuerpos con base de los grupos 3A, 3B, 3C y 3D no pudieron ser discriminados, pudiendo corresponder indistintamente a cada uno de ellos.

Grupo 4: cerámica alisada de espesores reducidos y tamaño medio (n=94). Incluye a piezas globulares (tipo ollitas) de borde evertido y paredes finas, así como vasijas de perfiles compuestos (generalmente inflexionados) tipo ánforas:

- Grupo 4A: naranja y negro sobre baño crema. Interior alisado.
- Grupo 4B: exterior alisado y decorada con pintura negra. Interior alisado.
- Grupo 4C: exterior alisado e interior alisado, sin pintura.

El fragmento correspondiente al cuello y borde fue recuperado en sondeo estratigráfico realizado en el año 2008 en el sitio La Viñita (Nazar 2012). La pieza remontada proviene de las excavaciones realizadas por el equipo de Alberto Rex González en el sitio Choya 68 (Capayán), y se encuentra depositada en la Dirección de Antropología de la Provincia.

Grupo 5: cerámica alisada de aspecto tosco (n=8). El grupo incluye vasijas de tamaños diversos que presentan una notable variabilidad en cuanto al espesor de las paredes. Generalmente de color gris-marrón a rojo ladrillo y superficie áspera ennegrecida con hollín.

- Grupo 5A: vasijas globulares de gran tamaño y paredes gruesas.
- Grupo 5B: vasijas globulares de tamaño medio y paredes finas.

Descripción de los Grupos Morfo-Estilísticos definidos

1) Descripción de los grupos 1A, 1B, 1C y 1D (categoría pucos). Se diferencian por el tratamiento de superficie y el tipo de bordes. Predomina la decoración exterior en negro y rojo sobre ante, con la superficie interior negro bruñida (Grupo 1A, Figuras 2 a 5). Tienen un perfil simple y la característica de presentar el borde volteado hacia adentro con un ángulo que se aproxima a los 90°. En cuanto a labios, aquellos que presentan paredes de mayor espesor (superior a 4 mm) suelen ser rectos y los de menor sección del tipo convexo.

Los fragmentos que asignamos a pucos con el borde directo (Grupo 1B, Figura 6) son menos abundantes. En general presentan sus paredes de mayor espesor (superior a los 5 mm), bordes engrosados y labios rectos.

A partir del análisis de numerosos cortes delgados realizados sobre fragmentos Aguada Portezuelo, complementados con estudios de MEB-EDS, XRD y microespectroscopía Raman, proponemos que las superficies negras bruñidas serían producto de la presencia de vegetales en el interior de los pucos, los que fueron quemados durante el proceso de cocción de las vasijas cerámicas, produciendo el ennegrecimiento intencional de las superficies internas de este tipo de piezas y su posterior pulido y bruñido (Figura 7) (De La Fuente y Pérez Martínez 2008; De La Fuente *et al.* 2005b). Este proceso ha sido registrado en detalle entre los indios Pueblo de Norteamérica (Van der Weerd *et al.* 2004).

Por su parte, los pucos con el interior ante (Grupos C y D, Figura 8) son escasos y muestran un acabado de la superficie menos prolijo, generalmente con sus bordes volteados hacia adentro.



Figura 2. Grupo 1A. Colección Petek. Diámetro 25 cm (El Chiflón, Paclín).



Figura 3. Grupo 1A. Colección Dirección de Antropología (La Viñita, Capital).



Figura 4. Grupo 1A. Colección Dirección de Antropología (La Viñita, Capital).

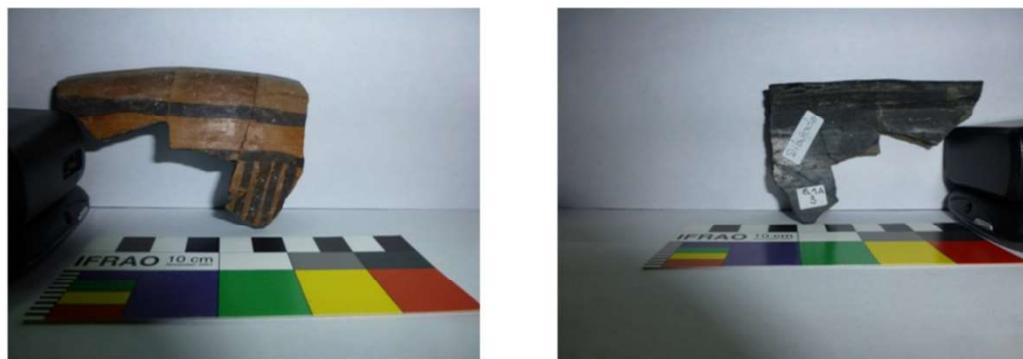


Figura 5. Grupo 1A. Colección Dirección de Antropología (La Viñita, Capital).



Figura 6. Grupo 1B. Colección Dirección de Antropología. Diámetro 24,5 cm (Villa Gadilla, Capital).

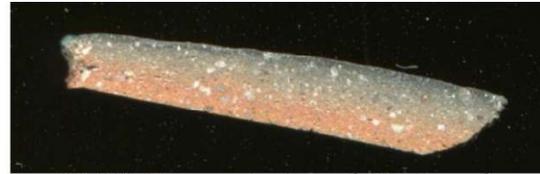
Con respecto a los diámetros de los bordes, en los cuatro grupos descritos (1A, 1B, 1C y 1D) oscilan entre 27 cm y 15 cm, pero la mayoría se aproxima a los 20 cm. Si bien algunos presentan espesores muy reducidos (aproximadamente 3,5 mm), la mayoría se encuentra entre los 6 mm y 5 mm. La decoración predominante es en negro y rojo borravino sobre la superficie exterior color ante, cuyo acabado depende del grado de bruñimiento. Los motivos representados suelen ser zoomorfos, vinculados con representaciones felínicas. En varios casos se detectaron protuberancias sobre el borde insinuando pequeñas asas que, excepcionalmente, pueden tener rasgos zoomorfos.

2) Descripción de los grupos 1A, 1B, 1C y 1D (categoría vasos). En la categoría vasos o jarros se registraron pocos fragmentos, siendo el más representativo un fragmento de borde procedente del sitio Pozo El Mistol, que permitió inferir un diámetro de boca de aproximadamente 14 cm y paredes de poco espesor (3,5 mm a 4,5 mm) (Figura 8). En este caso, el tratamiento de la superficie externa e interna responde a los mismos parámetros que el Grupos 1A y 1B (categoría pucos), o sea pintados en negro y rojo sobre ante y con interior negro bruñido. La cocción es oxidante y la superficie ennegrecida interior es de muy poco espesor y acabado brillante. Desde el punto de vista iconográfico, se representaron motivos curvilíneos y elipses en negro y rojo cuadrículadas interiormente y que pueden asignarse a una representación felínica. Por su parte, del sitio Barrio 9 de Julio (ciudad de Catamarca)

procede la parte inferior de un vaso (remontado en gran parte) que presenta un diámetro de boca de aproximadamente 12 cm, base cóncava y una altura estimada de 15 a 16 cm (Figura 9). Se diferencia del anterior por presentar paredes de mayor espesor (entre 5 mm y 6 mm), ser de cocción oxidante y presentar como decoración triángulos negros invertidos y líneas paralelas que bajan desde el borde. Es factible que algunos ejemplares hayan tenido dispuestas asas verticales a la altura del borde.



TSF 354. Fragmento Aguada Portezuelo.



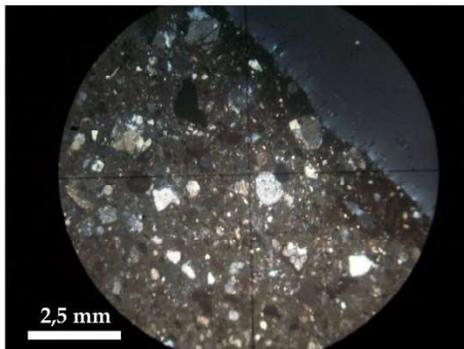
LV 001. Fragmento Aguada Portezuelo.



TSF 048. Fragmento Aguada Portezuelo.



LV 002. Fragmento Aguada Portezuelo.



TSF 354. Fragmento Aguada Portezuelo. Se observa el ennegrecimiento de la superficie interna de la vasija,

Figura 7. Secciones transversales pulidas y escaneadas a altos aumentos (4200 ppp) (izquierda) y microfotografías del frag. TSF354 (derecha) mostrando el ennegrecimiento intencional de las superficies internas de los fragmentos Aguada Portezuelo.



Figura 8. Grupo 1C. Diámetro 22 cm. Colección Dirección de Antropología (La Viñita, Capital).

3) Descripción de los grupos 1E, 1F, 1G, 1H, 2A, 2C y 2E. Estos Grupos (1E, 1F, 1G y 1H) comparten el tratamiento iconográfico característico del estilo Aguada Portezuelo con los Grupos 2A, 2C y 2E. La principal diferencia radica en que presentan un mejor tratamiento de la superficie y pintura precocción, lo que hace que la decoración sea más resistente que las piezas del Grupo 2, que muestran el típico baño crema asociado a pintura postcocción.

El escaso tamaño de los fragmentos no permite ahondar en consideraciones respecto a la forma. No obstante, Ervin Petek ilustra en su cuaderno de campo la reconstrucción hipotética de una pieza, que presenta decoración exterior en negro y rojo sobre fondo crema y el interior negro bruñido (Petek *et al.* 1972), que incluimos en el Grupo 1G, pieza que tendría 24 cm de altura y alrededor de 35 cm de diámetro de boca (Figuras 10 y 11).



Figura 9. Vaso procedente de un rescate realizado en el sitio Barrio 9 de Julio, Capital.

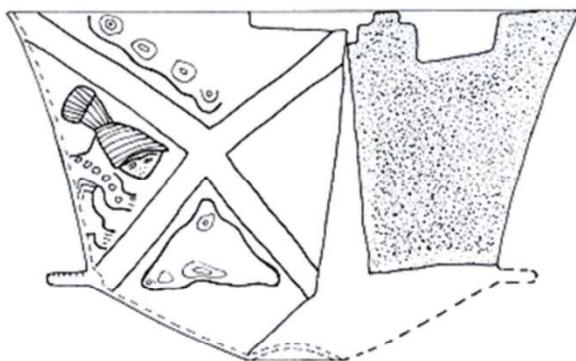


Figura 10. Grupo 1G. Diámetro de la boca 35 cm. Colección Marengo-Petek (La Viñita, Capital).

Un singular fragmento perteneciente a la colección Polti-Tejada también podría ser adscrito al referido Grupo 1 G, procedente de los barriales de la zona de Sicha-Babiano, en el piedemonte oriental de la Sierra de Ancasti (Figura 12).



Figura 11. Grupo 1G. Colección Marengo-Petek.



Figura 12. Grupo 1G. Colección Polti-Tejada (Fotografía tratada con Stretch-Image] - reconstrucción del diseño tomada de Baldini y González Pérez 2012).

Otro aporte en relación a lo morfológico está dado por una pieza remontada procedente de la zona cumbral de la Sierra de Ancati (Nazar 2003), encuadrada en el Grupo 2A. Presenta la superficie interior negro bruñida y pintura exterior postcocción sobre un baño crema aplicado en el sector superior de la pieza (Figura 13). La parte inferior ofrece un acabado por bruñimiento de color ante. A diferencia de la piezas del Grupo 1 (E, F, G, H), el fondo

crema conforma una superficie con frecuencia rugosa y descascarable, que junto al predominio de la pintura postcocción dificulta la conservación de la decoración de la superficie exterior.



Figura 13. Grupo 2A. Reconstrucción a partir de fragmentos recuperados en prospección, Nazar 2003 (Puesto La Bebida, Sierra de Ancasti).

Por su parte, el Grupo 1F presenta una situación similar, en cuanto a que también presenta decoración en ambas superficies, con la diferencia de que el fondo crema y la decoración se encuentran fijados a la superficie exterior de la pieza, por haber sido aplicados con anterioridad a la cocción (Figuras 15 a 17).

En relación con el tipo de formas involucradas en los grupos considerados, se destacan las paredes altas y evertidas, con un punto angular en la intersección del cuerpo y la base, hacen posible un amplio espacio decorativo en el sector superior de la pieza, y que también otorga sentido a la decoración de las superficies internas (Figuras 10 a 25). De hecho, la presencia de decoración interna en numerosos fragmentos denota un predominio de las formas abiertas en el conjunto cerámico considerado.



Figura 14. Grupo 2A. Colección Dirección de Antropología.

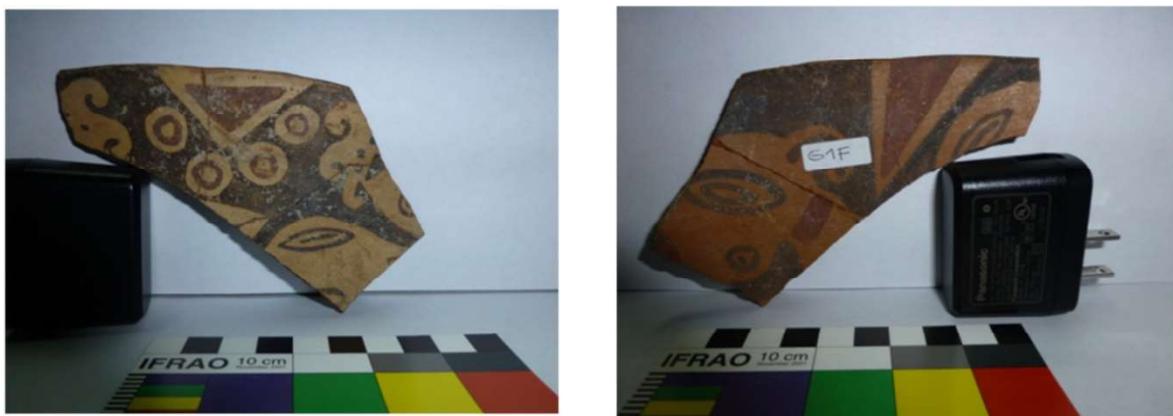


Figura 15. Grupo 1F. Colección Dirección de Antropología (La Viñita, Capital).



Figura 16. Grupo 1F. Colección Dirección de Antropología (La Viñita, Capital).



Figura 17. Grupo 1F. Colección Museo Arqueológico de Mendoza (La Viñita, Capital).



Figura 18. Grupo 1G. Decoración exterior negro y rojo sobre ante.
Interior negro bruñido (Aguada Portezuelo Clásico).

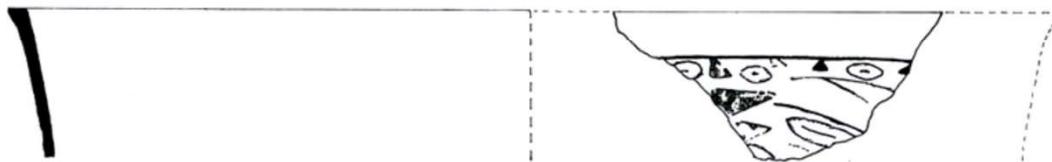


Figura 19. Grupo 2A. Altura: 13,5 cm - Diámetro de boca: 26 cm (Pozo El Mistol, Valle Viejo).

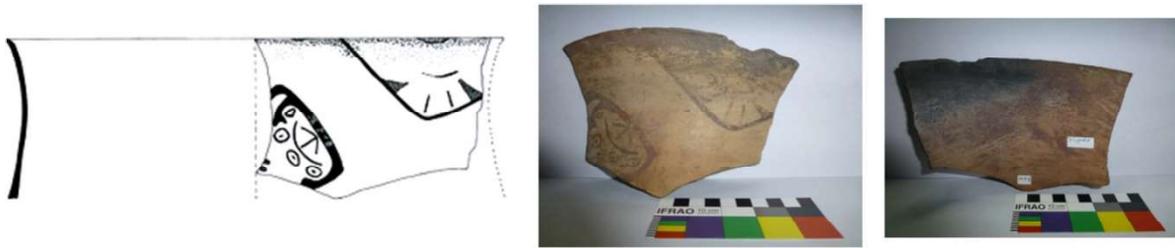


Figura 20. Grupo 2C. Diámetro 34 cm. Reconstrucción basada en un fragmento de borde.



Figura 21. Grupo 2A. Diámetro: 38 cm. Estilo Aguada Portezuelo Clásico (La Viñita, Capital).

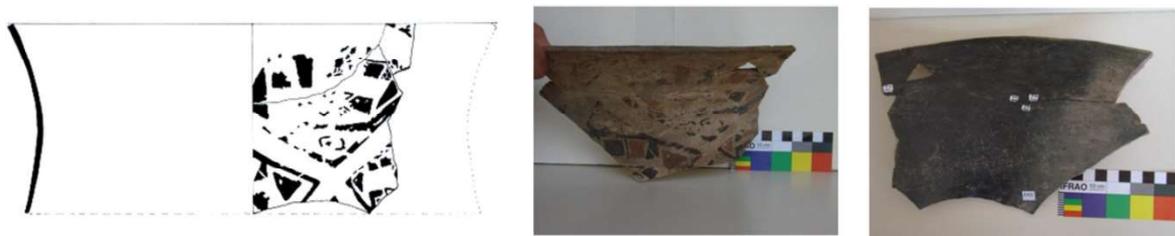


Figura 22. Grupo 2A. Puco alto (Pozo El Mistol, Valle Viejo).

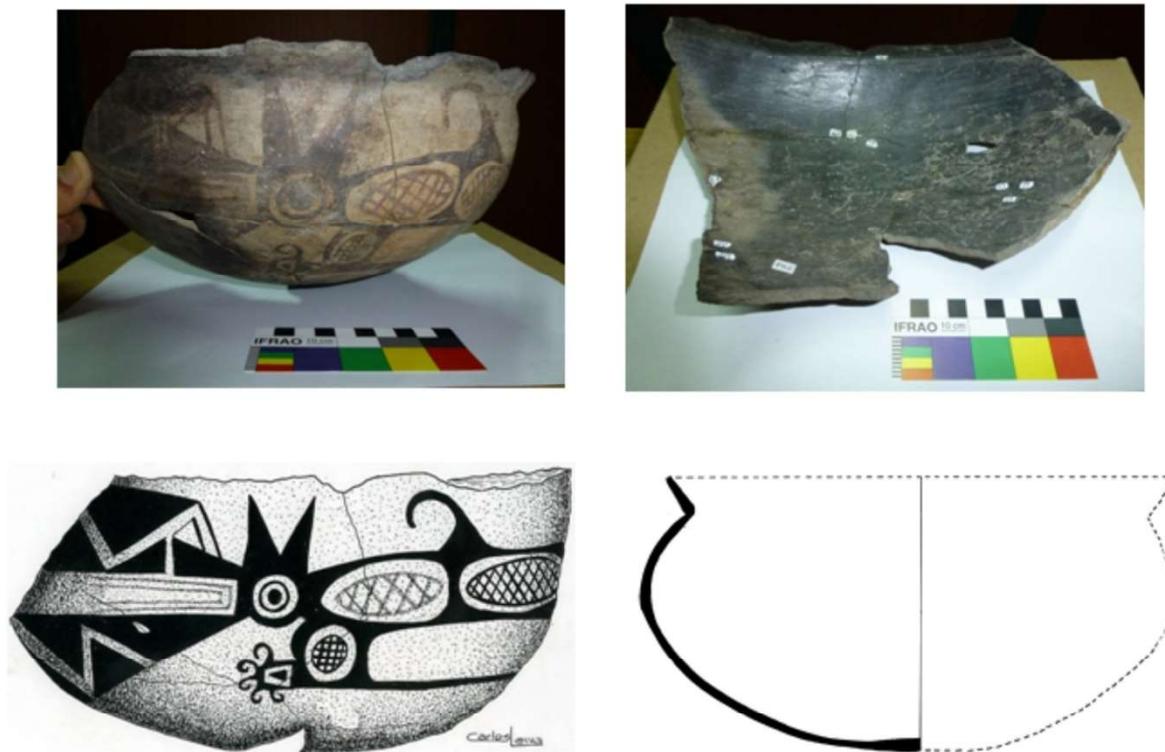


Figura 23. Grupo 2C. Diámetro: 34 cm (Colección Marengo-Petek, Dirección de Antropología).

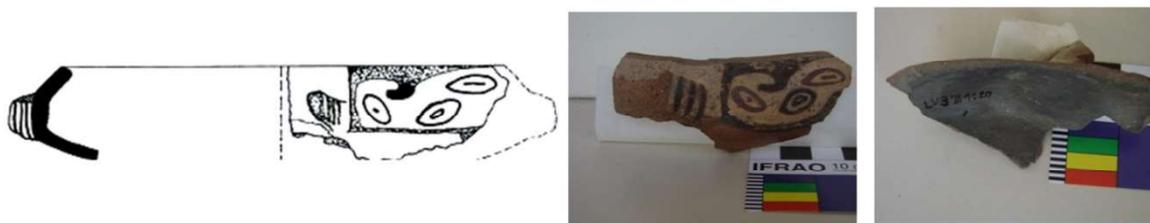


Figura 24. Puco. Diámetro 14 cm (Nazar 2012. La Viñita, Capital).

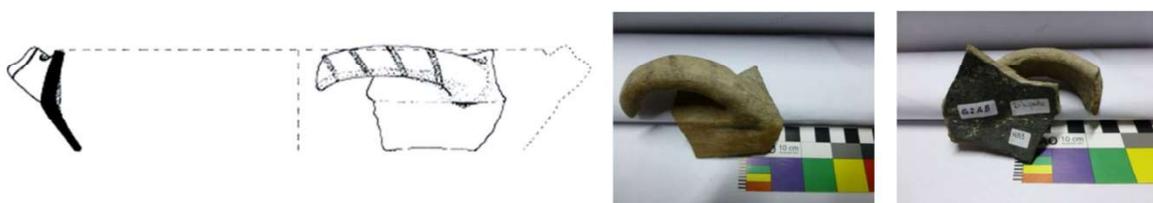


Figura 25. Grupo 2AB. Detalle de asa.

Atento a la falta de piezas enteras o con alto nivel de integridad, asignables a los grupos a los que hacemos referencia, consideramos pertinente incorporar a la discusión una pieza del Museo Adán Quiroga. La misma presenta un alto grado de integridad y según el siglado, procedería del Departamento Tinogasta (ID. 1802 o 802). Presenta la particularidad de responder a la forma tipo descrita y mostrar un tratamiento de superficie compatible con el Grupo 2A (Figura 26). La singularidad está dada por lo reducido de su tamaño y la excelente calidad del engobe crema que soporta la pintura exterior (precocción) que responde a los cánones del estilo Aguada Portezuelo. Otros ejemplos de este tipo de piezas pueden observarse en las Figuras 27 y 28.

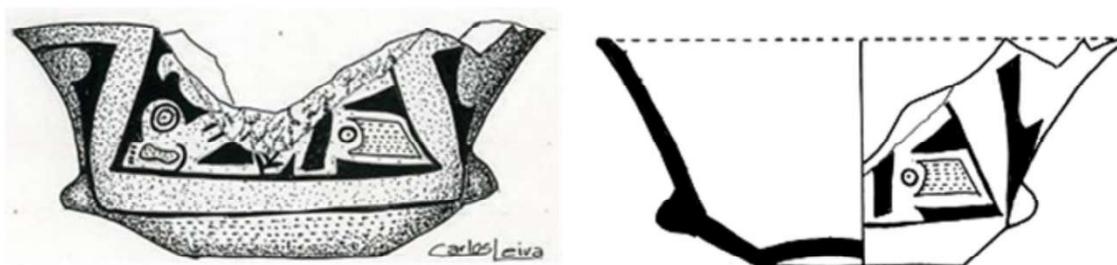


Figura 26. Grupo 2A. Colección Museo Adán Quiroga (Tinogasta).



Figura 27. Pieza de la Colección del Museo Adán Quiroga que responde al patrón estilístico Portezuelo. Según el siglado procedería de Andalhula (posiblemente Andalgalá) (ID 1320).



Figura 28. Grupo 2C. Colección Dirección de Antropología (Decomiso Gendarmería Nacional).

4) Descripción de los grupos 3A, 3B y 3C (pucos de borde directo perfil simple). El conjunto cerámico analizado ofrece un gran número de fragmentos correspondientes a este grupo, que se presentan en tamaños sumamente reducidos, posiblemente debido a un predominio de piezas con paredes de poco espesor. Las reconstrucciones gráficas están basadas en piezas parcialmente remontadas, procedentes de los sitios La Viñita (Dpto. Capital), Pozo El Mistol (Valle Viejo) y El Chiflón (Paclín), ésta última de la colección Petek. Un borde remontado del sitio La Viñita, perteneciente al Grupo 3A, permite inferir un diámetro de boca de 26 cm, sus paredes son gruesas (entre 6 y 7 mm) y presenta un esmerado acabado en ambas superficies. Tiene la particularidad de mostrar su borde recto que remata en un labio engrosado, a diferencia de la mayoría de las piezas que son de paredes de poco espesor y labios del tipo convexo. Al igual que en otros casos (de los grupos 1 y 2), en el fragmento analizado se aprecia un apéndice a modo de asa de sección subcircular aplicado sobre el borde (Figura 29).

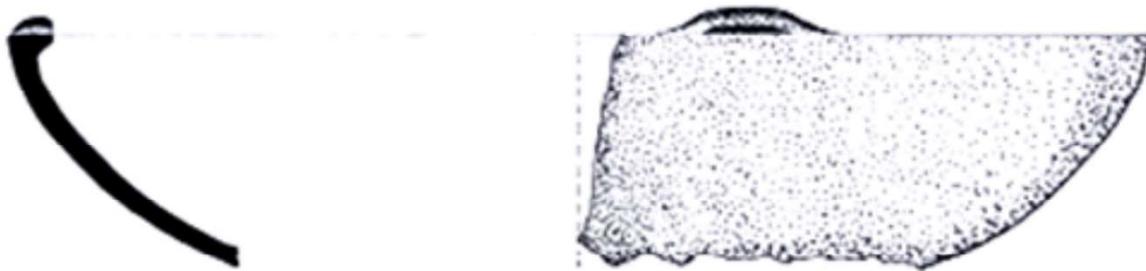


Figura 29. Grupo 3A. Reconstrucción basada en un fragmento de borde.
Diámetro: 26 cm. (La Viñita, Capital).

Pucos perfil compuesto de bordes altos

Por su parte, los pucos de bordes altos son sumamente escasos en la muestra considerada. Se dispone de una pieza parcialmente remontada, procedente del sitio La Viñita (identificada con el N°100), que presenta un diámetro de boca de 20 cm y una altura de 8 cm, discriminada en 4 cm para el cuerpo y 4 cm para el borde. En esta categoría el espesor de las paredes es reducido, entre 4 y 5 mm (Figura 30).



Figura 30. Grupo 3E. Diámetro 20 cm. Colección Dirección de Antropología (La Viñita, Capital).

Pucos troncocónicos

En las piezas de mayor altura (vasos y pucos altos) la decoración se presenta normalmente contrapuesta en ambas caras de la pieza y consiste en figuras zoomorfas o antropozoomorfas, claramente discernibles por sus generosas dimensiones. Un ejemplo de esta categoría lo constituyen dos piezas parcialmente remontadas que se corresponden con el Grupo 3D. En primer término damos cuenta de un puco de pequeñas dimensiones procedente del sitio Pozo El Mistol (Valle Viejo), de forma troncocónica. Presenta una altura de aproximadamente 8 cm, un diámetro de boca de 18,5 cm y un espesor de pared de alrededor de 4 mm (Figura 31).



Figura 31. Grupo 3D. Diámetro 18,5 cm. Colección Dirección de Antropología (Pozo El Mistol, Valle Viejo).

La otra pieza analizada del Grupo 3D procede de la Colección Petek. Diámetro de boca: 18,5 cm; altura: 10 cm; espesor de paredes: entre 3 y 6 mm (Figura 32). En la parte del borde conservada muestra apéndices zoomorfos modelados. Tiene la particularidad de ofrecer dos orificios de reparación, lo cual es significativo en el plano funcional, por tratarse de una pieza que ofrece una terminación esmerada en cuanto a decoración y acabado de superficie. Presenta grabado un personaje antro-po-zoomorfo que se ubica en una de las hemisferas, enmarcado por una línea que define los dos paneles. La particularidad de definir previamente el marco en el cual se ejecutará el diseño es una de las características del estilo Aguada Portezuelo y se aprecia especialmente en los materiales que forman parte de los Grupos 1 y 2. Se destaca una cabeza con rasgos felínicos volcada hacia arriba, de la que se

proyectan cuatro puntas, a modo de tocado, entrecruzadas por líneas que definen pequeños rombos, tratamiento que se repite en otros sectores de la representación. Los rasgos antropomorfos se observan a nivel del cuerpo y extremidades (Figura 32).



Figura 32. Grupo 3D. Colección Petek (Paclín).

5) Descripción del grupo 4A, 4B y 4C (pequeñas ollitas globulares). Son características del Grupo 4A las piezas globulares (tipo ollitas) de borde evertido y paredes finas. Presentan decoración en naranja y negro y se encuentran bien representadas en el conjunto analizado, siendo su tamaño pequeño a mediano (Figura 33). Cabe señalar que, es probable que este predominio sea producto de una predilección por los fragmentos decorados al momento de efectuar las recolecciones de superficie.

Vasijas de cuerpo globular y cuello cilíndrico

Muestran un perfil compuesto (generalmente inflexionado). Los tipos menos representados en el conjunto bajo estudio (4B y 4C), pueden ser caracterizados a partir de una pieza procedente del sitio Choya 68 y de fragmentos recuperados en los sondeos que realizamos en el sitio La Viñita. En el caso de la pieza procedente de Choya 68 (Capayán) presenta el característico perfil que surge de la combinación de un cuerpo globular y un cuello cilíndrico. Presenta un diámetro de boca de 16 cm y una altura total de alrededor de 30 cm, de los cuales 12 corresponden al cuello. El espesor de las paredes es reducido, oscilando entre 5,5 y 4 mm. Las asas de tipo horizontal remachadas se encuentran insertadas inmediatamente por arriba del punto de inflexión entre el cuerpo y el cuello, nivel en el que también se encuentra modelada la "carita" de un murciélago que muestra su parte posterior en el sector opuesto de la pieza. El cuello ofrece un perfil levemente convexo y borde evertido rematado en un labio recto de aspecto irregular. Presenta una decoración bicolor en negro sobre ante, aplicada sobre una superficie que denota cierto brillo producido por la abundante presencia de mica en la pasta (Figura 34). La decoración ocupa tanto el cuerpo como el cuello, siendo más visible en este último sector. En el cuerpo se observan muy desleídos rectángulos en negro que conforman triángulos rellenos por líneas verticales negras. Aún menos visible, se aprecia en el cuello una serie de bandas definidas por líneas

verticales en negro rellenas por líneas horizontales. En estas piezas llama la atención lo reducido del espesor de las paredes en relación al tamaño, situación que habría determinado el alto índice de fractura observado, evidenciado por el hecho de que la pieza analizada fue remontada a partir de alrededor de 70 fragmentos. La cocción predominante es la oxidante y muestran a la fractura fresca una alta variabilidad en cuanto al color.

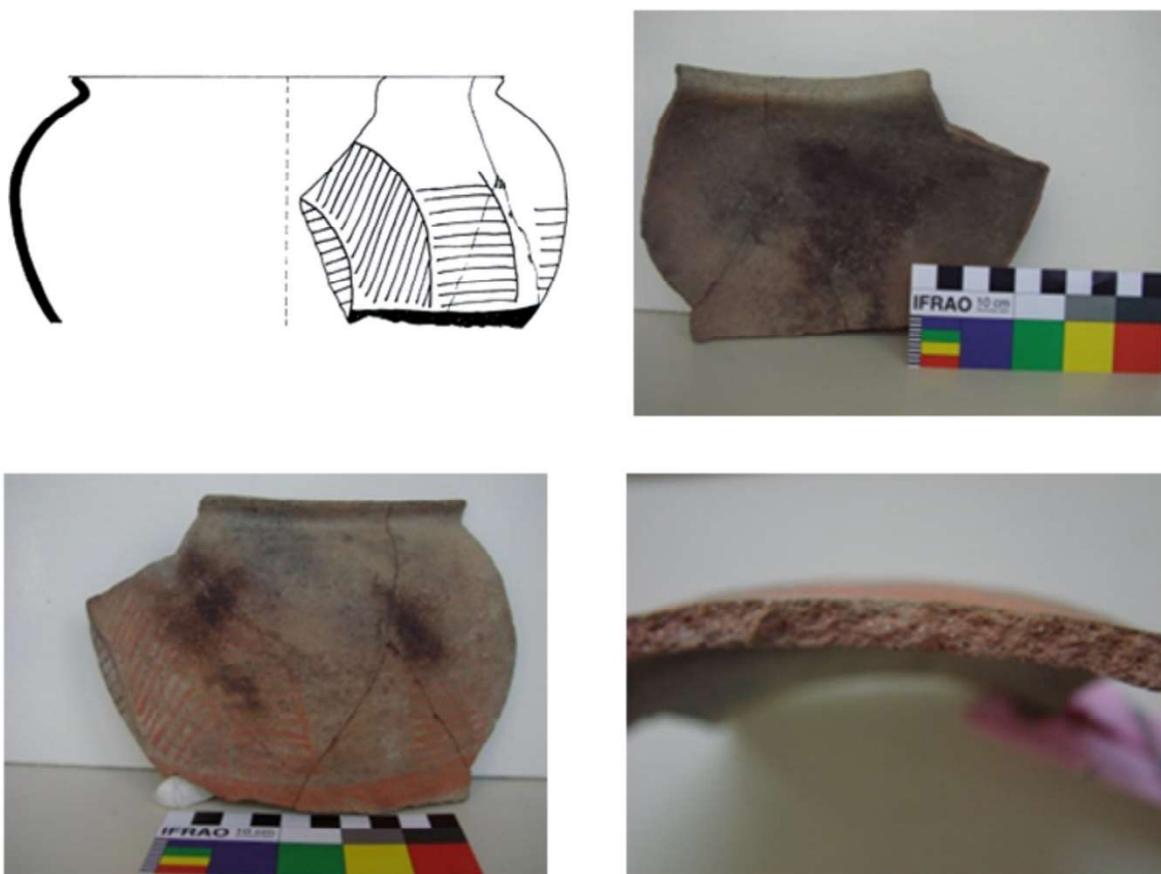


Figura 33. Grupo 4A (La Viñita, Capital).

5) Grupos 5A y 5B. Estos grupos incluyen vasijas de tamaños diversos que presentan una notable variabilidad en cuanto al espesor de las paredes. Son generalmente de color gris-marrón a rojo ladrillo y con una superficie áspera ennegrecida con hollín. Una de las vasijas recuperadas en La Viñita (identificada con el N°103 y remontada en un 80%) presenta forma globular y una altura de unos 60 cm. Su diámetro máximo ronda los 45 cm y el de la boca es de alrededor de 30 cm. No cuenta con asas, su base es cónica y el espesor de las paredes varía notoriamente de acuerdo al sector de la vasija, siendo menores en la parte superior de la misma (abarca un rango comprendido entre 7 y 10 mm). Tanto la superficie interior como exterior ofrece un acabado tosco, observándose a simple vista un antiplástico de

granulometría gruesa en el que la mica es abundante, siendo de cocción oxidante. De manera minoritaria, se registraron algunos fragmentos cuerpo de gran espesor (10 mm aproximadamente) que no permitieron inferir formas y asignamos al Grupo 5B, que dan cuenta de piezas globulares de base cóncava y de menor tamaño que la descrita anteriormente.



Figura 34. Grupo 4B (Choya 68, Capayán).

Conclusiones y perspectivas

La producción cerámica pone en juego una diversidad de técnicas, opciones que estarán determinadas por aspectos de índole socio-cultural. Por ello, para asumir la complejidad del estilo Portezuelo, cobra relevancia teórica-metodológica adherir al concepto de estilo tecnológico propuesto desde la Antropología de la Tecnología (Dietler y Herbich 1998; Lemonnier 1992; Stark 1999). Desde esta perspectiva no se plantea una dicotomía entre estilo y función, aceptando que el estilo está en todo el objeto, en cada uno de sus atributos.

La escasez de piezas Portezuelo completas y/o con un alto grado de integridad nos impulsó a llevar adelante un trabajo focalizado en los aspectos formales. Para tal fin, se conformó una muestra ciertamente heterogénea para dar cuenta de los materiales más característicos del estilo y de aquellos menos conocidos.

Investigaciones previas, centradas en los fragmentos de mayor complejidad tecnostilística del sitio Choya 68 (Cremonte *et al.* 2003), permitieron definir cuatro variantes principales para el estilo Portezuelo, subdivididas en base a diferencias en el tratamiento de las superficies internas:

- Portezuelo Negro y Rojo sobre Blanco: a) con interior ante; b) con interior negro pulido; c) con interior negro sobre ante; y d) con interior negro y rojo sobre ante.
- Portezuelo Negro sobre Ante pulido: a) con interior ante liso; b) con interior negro sobre ante; y c) con interior negro y rojo sobre ante.

- Portezuelo Negro sobre Blanco: a) con interior ante liso; b) con interior negro; c) con interior negro sobre ante; y d) con interior negro y rojo sobre ante.
- Portezuelo Ante Liso: a) con interior negro sobre ante; y b) con interior negro y rojo sobre ante.

Decidimos designar como Portezuelo Clásico a los materiales compatibles con el ordenamiento precedente, para diferenciarlos de otras alfarerías asociadas, que también fueron objeto de nuestro interés. Las variaciones expuestas en el referido trabajo de Beatriz Cremonte y colaboradores se tornan evidentes en los grupos y subgrupos que delimitamos en el presente trabajo, guiados por el interés de vincular esta diversidad de alfarerías a determinadas categorías formales, asumiendo su escaso conocimiento.

Los estudios realizados nos permitieron visualizar cierto grado de convencionalidad, tanto en lo que respecta a formas como a nivel del repertorio iconográfico, aspecto sobre el que deberemos seguir indagando. En cuanto a lo morfológico, hemos podido apreciar que las vasijas de perfil compuesto se vinculan al Portezuelo Clásico, mientras que las piezas de contorno simple (pucos) son más diversas y muestran cierto paralelismo con las expresiones del estilo de otras regiones, particularmente de Ambato y norte de La Rioja.

El estilo tecnológico Aguada Portezuelo nos remite a comunidades locales al tiempo de sugerir cierta unidad socio-cultural con otras establecidas en la Sierra de Ancasti. En este sentido, esperamos que este trabajo contribuya a seguir profundizando en el conocimiento de la cerámica Portezuelo para lograr una mejor comprensión de las sociedades del valle de Catamarca y zonas vecinas durante el Período Medio.

Agradecimientos: un especial agradecimiento a las familias Petek y Tejada-Polti, que muy amablemente permitieron que nos inmiscuyéramos en las colecciones de las vasijas Aguada Portezuelo. A Laura Luna por haber confeccionado los dibujos y reconstrucciones parciales de las piezas. Finalmente, a la Dirección de Antropología de Catamarca, a la SECyT-UNCa. y al CONICET por haber brindado apoyos parciales para poder llevar a cabo esta investigación.

Bibliografía citada

Baldini, M. y C. González Pérez

2012 Exploración interdisciplinaria de los diseños Aguada Portezuelo desde la semiótica de la imagen material visual. En *Actas del 10º Congreso Internacional de Semiótica Visual*.

Disponible en:

<http://naturalis.fcnym.unlp.edu.ar/repositorio/documentos/sipcyt/bfa004065.pdf>

Baldini, M.; Carbonari, J.; Cieza, G.; De Feo, M.; Del Castillo, M.; Figini, A.; González, A.; Huarte, R. y J. Togo.

2002 Primer análisis de la cronología obtenida en el sitio Choya 68 (Depto. de Capayán, Provincia de Catamarca, Argentina). *Estudios Atacameños* 24: 71-82.

Balfet, H.; Fauvet-Berthelot, M. y S. Monzon

1992 *Normas para la Descripción de Vasijas Cerámicas*. Centre D'Etudes Mexicaines et Centraméricaines, México.

Barrionuevo, O.

1972a Investigaciones arqueológicas en Nana Huasi, Ancasti. *Cuadernos de Antropología Catamarqueña* 4: 1-15.

1972b Contribución al estudio del arte rupestre en el Valle de Catamarca. *Cuadernos de Antropología Catamarqueña* 5: 1-7.

Bixio, B.

2001 Las lenguas indígenas del centro y norte de la República Argentina. En *Historia Argentina Prehispánica*, E. Berberían y A. Nielsen (eds.), pp. 875-936. Editorial Brujas, Córdoba.

Canals Frau, S.

1951 División y unidad en las poblaciones prehispánicas del Noroeste Argentino. *Anales del Instituto Étnico Nacional* 4: 67-88.

Cremonte, M.; Baldini, M. e I. Botto

2003 Pastas y colores. Un camino al conocimiento del estilo Portezuelo de Aguada. *Intersecciones en Antropología* 4: 3-16.

De La Fuente, G. y J. Pérez Martínez

2008 Estudiando pinturas en cerámicas arqueológicas "Aguada Portezuelo" (ca. 600-900 AD) del Noroeste Argentino: nuevos aportes a través de una aproximación arqueométrica por microespectroscopía de Ramán (MSR). *Intersecciones en Antropología* 9: 173-186.

De La Fuente, G., Kriscautzky, N. y G. Toselli

2005a Petrología cerámica comparativa del tipo Aguada Portezuelo: aportes preliminares para su estudio en el valle de Catamarca. En *La Cultura de La Aguada y sus Expresiones Regionales*, S. Martín y M. Gonaldi (eds.), pp. 107-128. EUDELAR-SECyT-Universidad Nacional de La Rioja, La Rioja.

De La Fuente, G.; Kriscautzky, N.; Toselli, G. y A. Riveros

2005b Petrología cerámica comparativa y análisis composicional de las pinturas por MEB-EDS de estilo Aguada Portezuelo (ca. 600-900 DC) en el valle de Catamarca (Noroeste Argentino). *Estudios Atacameños* 30: 61-78.

Dietler, M. y I. Herbich

1998 Habitus, techniques, style: an integrated approach to the social understanding of culture and boundaries. En *The Archaeology of Social Boundaries*, M. Stark (ed.), pp. 232-263. Smithsonian Institution Press, Washington.

González, A.

1998 *Arte Precolombino. Cultura La Aguada. Arqueología y Diseños*. Filmediciones Valero, Buenos Aires.

Granizo, M. y C. Barot

2013 Análisis cerámico de El Taco 19. Trabajo presentado en el I Taller de Arqueología de las Sierras de Ancasti y Zonas Aledañas. Tapso, Catamarca.

Haber, A.

1992 La Aguada en el valle de Catamarca. Detección y caracterización de sitios en la cuenca Coneta-Miraflores (Huillapima, Capayán, Catamarca, Argentina). *Boletín del Museo Regional de Atacama* 4: 71-83.

Haber, A.; Ferreyra, J.; Granizo, M.; Quesada, M. y M. Videla

1996 Construcción de categorías de paisaje en Capayán. *Shincal* 6: 83-100.

Kriscautzky, N.

1996 Sistemas productivos y estructuras arqueológicas relacionadas con la producción agropecuaria en el valle de Catamarca. *Shincal* 6: 65-69.

Kriscautzky, N. y G. Acuña

2010 Lítico, óseo y metal, de sitios Aguada Final o "Portezuelo" del valle de Catamarca. *Aportes Científicos desde Humanidades* 8: 185-194.

Kriscautzky, N. y D. Lomaglio

2000 ¿Aguada o Aguadas? en el valle de Catamarca. Trabajo presentado en la IV Mesa Redonda de la Cultura de La Aguada y su Dispersión. San Pedro de Atacama. Disponible en: <http://www.geocities.com/aguadamesaredonda/oaguadas/oaguadas.html>

Kusch, M.

1991 Forma, diseño y figuración en la cerámica pintada y grabada de La Aguada. En *El Arte Rupestre en la Arqueología Contemporánea*, M. Podestá, M. Hernández-Llosas y S. Renard (eds.), pp. 14-24. FECIC, Buenos Aires.

1996-1997 Estructura y diseño en la cerámica Portezuelo. *Shincal* 6: 241-248.

2000 Coincidencias y diferencias: la cerámica Portezuelo y el arte rupestre de Catamarca. En *Arte en las Rocas. Arte Rupestre, Menhires y Piedras de Colores en Argentina*, M. Podestá y M. de Hoyos (eds.), pp. 95-100. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Kusch, M.; Hoffmann, M. y C. Aval

1997 Variabilidad estilística en torno a la iconografía humano-felínica durante el Periodo Formativo (Catamarca y La Rioja). Un enfoque interdisciplinario entre la plástica y la arqueología. En *Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina (Cuarta Parte)*. *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael* XVI (1/4): 183-202.

Lafone Quevedo, S.

1892 Catálogo descriptivo e ilustrado de las huacas de Chañar Yaco. *Revista del Museo de La Plata* III: 35-62.

Larrouy, A.

1914 Los indios del valle de Catamarca; estudio histórico. *Revista de la Universidad de Buenos Aires* XXVII: 155-213.

Lemonnier, P.

1992 *Elements for an Anthropology of Technology*. Museum of Anthropology, University of Michigan, Ann Arbor.

Mulvany, E.

1996 Aguada en las laderas orientales del Alto-Ancasti. *Shincal* 6: 153-171.

Nardi, R.

1979 El kakán, lengua de los diaguitas. *Revista Sapiens* 3: 1-33.

Nazar, D.

2003 *Relevamiento Arqueológico de la Zona Austral de la Sierra de Ancasti (Provincia de Catamarca)*. Tesis de licenciatura. CENEDIT-Centro Editor-UNCa, Catamarca.

Nazar, D.

2010 Entre el valle, la sierra y la llanura. Una mirada a la problemática Aguada desde el valle de Catamarca. En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo III, pp. 1037-1042. UNCu, Mendoza.

2012 El sitio La Viñita. Curso medio del Río del Valle, Provincia de Catamarca. *Aportes Científicos desde Humanidades* 9: 254-271.

Nazar, D.; De La Fuente, G. y L. Gheco

2014 Entre cebiles, cuevas y pinturas. Una mirada a la estética antropomorfa del arte rupestre de La Tunita Catamarca, Argentina. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 19(1): 35-49.

Orton, C.; Tyres, P. y A. Vince

1997 *La Cerámica en Arqueología*. Editorial Crítica, Barcelona.

Petek, E.; Sesto, A. y V. Marengo

1972 Elementos de la cultura Aguada comunes en área aledaña a la ciudad de Catamarca (Valles de Ambato y Catamarca). Ms.

Prada Alcoreza, R.

1996 *Territorialidad*. Punto Cero Editorial, La Paz.

Serrano, A.

1958 *Manual de la Cerámica Indígena*. Editorial Assandri, Córdoba.

Shepard, A.

1956 *Ceramics for the Archaeologist*. Carnegie Institute of Washington, Publication 609, Washington.

Stark, M.

1999 Social dimensions of technical choice in Kalinga ceramic traditions. Material meanings. En *Critical Approaches to the Interpretation of Material Culture*, E. Chilton (ed.), pp. 24-43. The University of Utah Press, Salt Lake City.

Van der Weerd, J.; Smith, G.; Firth, S. y R. Clark

2004 Identification of black pigments on prehistoric Southwest American potsherds by infrared and Raman microscopy. *Journal of Archaeological Science* 31: 1429-1437.

Apéndice

(A) FICHA PARA EL RELEVAMIENTO DE FRAGMENTOS CERÁMICOS

GRUPO 1 A

Grupo 1 A: decoración exterior negro y rojo sobre ante. Interior negro bruñido (pucos perfil simple borde volteado hacia adentro).

Ficha N° 1/1

ID: N° 1

Sitio: La Viñita

Procedencia: Dirección de Antropología

Parte de la vasija: fragmento de borde

Estado de conservación: bueno

Dimensiones: 9 cm x 8,3 cm

Grupo cerámico: (G1A)

Forma adscripta: puco

Foto N°:

Dibujos N°: dibujado

Observación: presenta parte de una protuberancia sobre el borde "asa"

Borde

Labio: recto

Diámetro de borde: -

Porcentaje del arco: < 5%

Espesor del borde: 6 mm

Espesor a 1 cm. del borde: 4,5 mm

Espesor máximo: 6 mm

Espesor mínimo: 3,5 mm

Forma del borde: directo invertido

N° de fragmentos remontados: -

Técnicas de decoración y tratamiento de superficie interna y externa

Ubicación de la decoración exterior: próxima al borde

Ubicación de la decoración interior: sin decoración

Acabado de superficie exterior: ante bruñido

Acabado de superficie interior: negro bruñido

Pintura exterior: negro y rojo borravino sobre ante

Pintura interior:-

Decoración por corte:-

Decoración por agregado de pasta:-

Motivos representados: no se puede inferir, podría formar parte de una representación felínica.

Tipo de cocción: reductora interiormente hasta uno o dos milímetros de la superficie exterior que es oxidante.

Efectos de uso: no se observa

(B) COMPOSICIÓN DETALLADA DE LA MUESTRA ANALIZADA, DISCRIMINADA POR GRUPOS Y VARIACIONES FORMALES

Composición de la muestra correspondiente al Grupo 1

- Grupo 1A: 48 fragmentos borde directo volteado hacia adentro (LV); 117 fragmentos cuerpo (LV) (AyB); tres fragmentos base con cuerpo (LV) (AyB); una pieza remontada de Colección Petek.
- Grupo 1B: dos fragmentos borde directo invertido (LV).
- Grupo 1C: 12 fragmentos borde directo volteado hacia adentro (LV); 58 fragmentos cuerpo (LV) (CyD); dos fragmentos base con cuerpo (LV) (CyD).
- Grupo 1D: dos fragmentos borde directo invertido (LV).
- Grupo 1E: siete fragmentos borde directo evertido (LV).
- Grupo 1F: dos fragmentos borde directo evertido (LV); un fragmento cuerpo con asa (LV); un fragmento cuerpo (LV).
- Grupo 1G: seis fragmentos cuerpo (cinco LV y uno Colección Marenco-Petek).
- Grupo 1H: un fragmento borde directo evertido (LV); un fragmento de cuerpo (LV).

Cantidades parciales por categoría de fragmentos y piezas remontadas:

- Borde directo volteado hacia adentro: 48+12 (60)
- Borde directo invertido: 2+2 (4)
- Borde directo evertido: 7+2+1 (10)
- Cuerpo: 58+1+6+1 (66)
- Base con cuerpo: 3+2 (5)
- Cuerpo con asa: 1
- Pieza remontada: 1

Composición de la muestra correspondiente al Grupo 2

- Grupo 2A: 38 fragmentos borde directo evertido (LV); nueve fragmentos borde directo volteado hacia afuera (LV), 117 fragmentos cuerpo no considerado (LV); 75 fragmento cuerpo considerado (LV); 10 fragmentos cuerpo con asa (LV); una pieza procedente de Tinogasta (Museo A. Quiroga N° 1802).
- Grupo 2B: un fragmento borde directo volteado hacia adentro (LV).
- Grupo 2C: 10 fragmentos bordes directo evertido (LV); 43 fragmentos cuerpo (LV); cinco fragmento cuerpo con asa (LV); nueve fragmentos asas (LV).
- Grupo 2D: tres fragmentos borde volteado hacia adentro (LV).
- Grupo 2E: nueve fragmentos borde directo evertidos (LV); 14 fragmentos cuerpo (LV).
- Grupo 2F: una pieza remontada (Sitio Pozo El Mistol, Valle Viejo).

Cantidades parciales por categoría de fragmentos y piezas remontadas:

- Borde directo volteado hacia adentro: 1+3 (4)
- Borde directo volteado hacia afuera: 9
- Borde directo evertido: 38+10+9 (58)
- Cuerpo considerado para análisis formal: 75+43+14 (132)
- Cuerpo no considerado para análisis formal: 117
- Cuerpo con asa: 10+5 (15)
- Asas: 9
- Pieza remontada: 1

Composición de la muestra correspondiente al Grupo 3

- Grupo 3A: tres fragmentos borde directo volteado hacia adentro (LV); 122 fragmentos cuerpo (LV) G3: A-B-C-D; cuatro fragmentos cuerpo con base (LV).
- Grupo 3B: 70 fragmentos borde directo evertido (LV); dos fragmentos borde directo evertido (cocción oxidante) sitio Pozo El Mistol.
- Grupo 3D: una pieza remontada colección Petek.
- Grupo 3E: una pieza remontada sitio La Viñita.

Cantidades parciales por categoría de fragmentos y piezas remontadas:

- Borde directo volteado hacia adentro: 3
- Cuerpo: 122
- Cuerpo con base: 4
- Borde directo evertido: 72
- Piezas remontadas: 2

Composición de la muestra correspondiente al Grupo 4

- Grupo 4A: 77 fragmentos de cuerpo (LV); 15 fragmentos de borde directo evertido (LV).
- Grupo 4B: un fragmento remotado cuerpo-cuello (LV), pieza remontada procedente del sitio Choya 68 (Capayán).

Cantidades parciales por categoría de fragmentos y piezas remontadas:

- Cuerpo: 77
- Borde directo evertido: 15
- Fragmento remontado cuerpo-cuello: 1
- Piezas remontadas: 1

Composición de la muestra correspondiente al Grupo 5

- Grupos 5A (dos piezas del sitio La Viñita, rescate año 1998)
- Grupo 5B (seis fragmentos que proceden del sitio La Viñita)